

SINTAXIS, SEMÁNTICA Y CLASES DE VERBOS: CLASIFICACIÓN VERBAL EN EL PROYECTO ADESSE

FRANCISCO ALBERTUZ CARNEIRO
Universidade de Vigo

1. ADESSE: OBJETIVOS Y BASES TEÓRICAS

En términos generales cualquier clasificación tiene como condicionantes básicos, además de las entidades objeto de estudio, los presupuestos teóricos de partida y la finalidad con la que ésta se lleva a cabo. En ADESSE¹ (*Alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español*) estamos realizando el etiquetado semántico de los constituyentes clausales argumentales que han sido identificados sintácticamente en la BDS² (*Base de datos sintácticos del español actual*), estableciendo relaciones de identidad entre los mismos en diferentes esquemas sintácticos. Completando de este modo con etiquetas de papel semántico la información sintáctica de la BDS, ésta se convierte en una fuente de datos valiosa para el estudio de las correlaciones entre funciones semánticas y funciones sintácticas (o entre esquemas sintácticos y esquemas semánticos, consideradas las funciones en bloque) en el nivel de las estructuras clausales asociadas con unidades verbales específicas, con grupos determinados de verbos o, en la perspectiva más amplia posible, con carácter general en español.

Proceder al etiquetado semántico de los constituyentes sintácticos de la BDS exige la adopción de un inventario de papeles adecuado para tal tarea. En este sentido, razones de tipo práctico y teórico aconsejan movernos en un nivel intermedio de generalidad. Si nos interesa el estudio de las relaciones entre semántica y sintaxis en la cláusula, objetivo más general en el que se enmarca nuestro proyecto, parece conveniente no dar por supuesto que éstas son directas, por lo que evitaremos, al menos en este estadio, el uso de macrorroles o protorroles que se corresponden con el nivel máximo de abstracción (y de correspondencia directa con la sintaxis) en el plano semántico. En el polo opuesto, no resulta práctico en principio el uso de etiquetas semánticas específicas para los argumentos de cada verbo³. En ADESSE hemos optado por situarnos, al menos de partida, en un nivel intermedio de abstracción intentando que las etiquetas adoptadas sean relativamente transparentes desde el punto de vista designativo, aunque desde luego "transparencia relativa" y "abstracción intermedia" son conceptos suficientemente vagos y de variable proyección práctica como para que cualquier decisión descriptiva concreta sea discutible. En cualquier caso, es aquí donde la tarea de llevar a cabo una clasificación verbal de índole semántica cobra su sentido. Cada clase verbal se correlaciona con una determinada configuración prototípica de funciones semánticas, de modo que a los argumentos de los verbos pertenecientes a la misma clase les serán asignados en principio los papeles semánticos asociados con ésta. Así, por ejemplo, verbos como *sustituir*, *reemplazar*, *relevar* o *suplir* se consideran integrantes de la clase SUSTITUCIÓN,

¹ El proyecto ADESSE está siendo desarrollado en la Univ. de Vigo bajo la dirección de José M^a García-Miguel. Tras una ayuda inicial de la propia Universidad, su financiación actual corre a cargo del Ministerio de Ciencia y Tecnología (BFF2002-01197) y la Xunta de Galicia (PGIDIT03PXIC30201PN).

² La BDS, elaborada por un equipo de la Univ. de Santiago de Compostela dirigido por Guillermo Rojo, con participación de miembros de la Univ. de Vigo, contiene información sobre la estructura sintáctica argumental de un corpus compuesto por unas 160.000 cláusulas (Rojo 2001).

³ Esta es una de las principales diferencias entre nuestro proyecto y PropBank, desarrollado en la Univ. de Pennsylvania. En PropBank se está realizando el etiquetado semántico de una sección del *Penn TreeBank* marcando la correspondencia entre los argumentos semánticos de las diferentes diátesis en las que participa un verbo. Su objetivo, por tanto, es similar al nuestro. Las etiquetas utilizadas en PropBank, sin embargo, son específicas para cada verbo (Giver, Thing-given, Entity-given-to para *give*; Lender, Thing-lent, Lent-to para *lend*, etc.). No obstante, el uso de índices numéricos o la posible aplicación de algún tipo de clasificación verbal (como la que, en la misma Univ. de Pennsylvania, está desarrollando el proyecto VerbNet) pueden permitir el establecimiento de relaciones entre argumentos de verbos distintos.

caracterizada por una configuración semántica básica Sustituto₁-Sustituido₂, y en algunos casos Causante₀ y Rol₃ (*Aragónés₀ sustituyó a Raúl₂ por Morientes₁ como delantero centro₃*). Los argumentos de estos verbos, así como los de cualesquiera otros que incluyamos en la misma clase, serán etiquetados haciendo uso de este inventario inicial de papeles.

La necesidad de atribuir clase a cada verbo con el fin de establecer los papeles semánticos que corresponden a sus constituyentes sintácticos lleva aparejada necesariamente una tarea de reconocimiento de "acepciones", información que la BDS tampoco contiene. La BDS identifica los verbos como paradigmas fonológicos, de modo que en ésta existe, por ejemplo, un único verbo *saber*. El etiquetado semántico de ADESSE obliga como es lógico a reconocer, cuando menos, la diferencia entre un *saber1* 'tener conocimiento', perteneciente a la clase COGNICIÓN, y un *saber2* 'tener sabor' adscrito a ATRIBUCIÓN, cada uno de los cuales se asocia con configuraciones distintas de papeles semánticos básicos: Conocedor-Conocimiento (y a veces Dominio) en el primer caso, Entidad-Apariencia (y a veces Perceptor) en el segundo. Más allá de ejemplos claros como éste, la tarea de diferenciación de significados verbales, y por tanto de reconocimiento de verbos como unidades léxicas, plantea enormes dificultades que no serán abordadas en esta comunicación. Baste hacer notar, a modo de resumen, que la tarea inicial de etiquetar la BDS con papeles semánticos conduce inmediatamente a tareas de clasificación verbal y de separación de acepciones, lo que conlleva un enriquecimiento notorio de la BDS desde el punto de vista semántico y aumenta de forma considerable su utilidad para los investigadores de la estructura de la cláusula en español.

Como se ha visto, por tanto, la clasificación verbal es en ADESSE una necesidad de partida, subordinada a la obtención de un inventario limitado y transparente de papeles semánticos, y no (todavía) el resultado final de un análisis completo de los datos disponibles. El desarrollo progresivo del proyecto, con su aumento en extensión (tratamiento de más verbos) y profundidad (análisis más detallado de la sintaxis y la semántica de éstos), implica un refinamiento constante de la clasificación, por lo que el inventario y la caracterización de las clases que se presentan en este trabajo son el reflejo del estadio actual de la evolución del proyecto. Por otra parte, los propios datos incluidos en BDS-ADESSE a medida que el proyecto se complete servirán de notable ayuda para la elaboración o la puesta a prueba de otros tipos de clasificación semántica o sintáctico-semántica de los verbos españoles.

Por lo que se refiere a nuestros presupuestos teóricos, nos situamos en la línea funcionalista que ha orientado la elaboración de la BDS. Además, consideramos que la estructura básica de la cláusula es el resultado de la integración de dos tipos de significados entre los que debe existir una relación de compatibilidad. Por una parte, el significado léxico del verbo se proyecta en estructuras actanciales que, en línea con los presupuestos básicos de las aproximaciones cognitivistas, suponemos consecuencia de la base, marco conceptual o *frame* que el verbo, como entidad inherentemente relacional, evoca. Al tiempo, y apartándonos de las visiones estrictamente lexicalistas, creemos que los diferentes patrones o esquemas sintácticos en los que un verbo puede participar están condicionados por la semántica léxica del verbo pero no están determinados unívocamente por ésta. Los esquemas sintácticos son concebidos así como estructuras dotadas de significados específicos, si bien más esquemáticos, que se superponen y combinan con los significados actanciales introduciendo alteraciones de diverso tipo, incluyendo diferencias de perfil y centralidad, en el marco conceptual definido por el verbo. Una formulación explícita de esta visión se encuentra en García-Miguel (1995a, 1995b), aunque el modelo que de forma más influyente ha desarrollado y elaborado teóricamente estas ideas es la Gramática de Construcciones (Goldberg 1995). Este planteamiento, por otra parte, no es incompatible con otras concepciones de la integración de significados en la cláusula, como pueden ser los mecanismos de herencia de *frames* o de *frame elements* (a la manera de FrameNet, cfr. Johnson *et alii* 2003 y Fontenelle 2003) o, con carácter más general, los procesos de integración conceptual (*blending*).

Con todo, creemos que la tarea inmediata de etiquetado semántico de la BDS se encuentra condicionada en mayor medida por ciertas decisiones descriptivas, basadas en juicios sobre los datos empíricos y el grado de detalle relevante para su análisis, que por los presupuestos teóricos de más alto nivel asumidos por nuestro grupo. Estos presupuestos, como es lógico, serán más

trascendentes en los trabajos de interpretación y explotación de los propios datos contenidos en BDS-ADESSE, algo que constituye un objetivo paralelo de nuestro trabajo.

2. LA CLASIFICACIÓN VERBAL DE ADESSE: DISEÑO GENERAL

2.1. *Fundamento semántico de la clasificación: Marcos conceptuales*

La finalidad y los presupuestos teóricos básicos que guían nuestro proyecto explican de forma natural la adopción de una perspectiva semántico-conceptual y relacional a la hora de clasificar los verbos del español. De este modo, establecemos clases y subclases verbales identificando las áreas de experiencia o dominios cognitivos conceptualizados primariamente por los verbos, lo que se revela tanto en el núcleo semántico de sus designaciones como en el tipo de relaciones semánticas que mantienen con el verbo y/o entre sí las diferentes entidades actanciales evocadas. Así, y por utilizar un ejemplo simple, *decir*, *narrar* o *responder* son asignados a una misma clase verbal (la de COMUNICACIÓN) porque suponen distintas conceptualizaciones en el interior de una misma área experiencial general (la transferencia de información) asociada con la participación en el proceso de entidades relacionales del tipo Emisor, Mensaje o Receptor, como actantes más frecuentes, o Asunto (*Dijo de Juan que le parecía un buen estudiante*) o Código (*Habló en inglés*) como otros también posibles. Incluiremos en esta misma clase todos aquellos verbos que remitan a la misma área de experiencia y que, por tanto, se combinen con actantes similares a los citados. Como puede observarse, nuestra perspectiva a la hora de clasificar unidades verbales recurre a un concepto similar al de *frame* (marco conceptual) tal y como ha sido desarrollado por Fillmore y rentabilizado en FrameNet, con lo que nos situamos en el ámbito de las aproximaciones a la clasificación verbal que Levin (1995) ha catalogado como *role-centered*.

En efecto, nuestros objetivos no son lexicológicos ni lexicográficos, lo que nos lleva a renunciar a una clasificación detallada del léxico verbal (en WordNet o en el modelo lexemático-funcional, fuertemente jerarquizada) a través de los distintos tipos de relaciones léxicas que unas unidades, consideradas en su núcleo significativo, pueden mantener con otras (hiperonimia-hiponimia, diferentes tipos de antonimia, etc.). Por otra parte, nuestros presupuestos construccionistas nos inducen a mantener separada la información sobre el significado verbal, y por tanto la relativa a la clase semántica a la que el verbo pertenece, de la información sobre sus patrones de complementación sintáctica. Así hemos evitado como punto de partida las consideraciones estrictamente sintácticas (los esquemas sintácticos posibles o, más en concreto, las alternancias de diátesis a la manera de Levin 1993), si bien el mismo planteamiento constructivista, reconociendo la necesidad de compatibilidad entre significados actanciales y sintácticos para que sea posible su integración, prevé la existencia de correlaciones entre el significado verbal y las posibilidades diatéticas de los verbos, algo sobre lo que el propio desarrollo del proyecto permitirá obtener datos sistemáticos. Finalmente, nuestra perspectiva convierte en secundarias distinciones aspectuales o eventivas a las que en otras propuestas, cuyo objetivo no es, por otra parte, la clasificación de unidades verbales, se otorga prioridad (cfr. Moreno Cabrera 2003). Así las similitudes entre los marcos conceptuales evocados nos lleva a situar los verbos de LOCALIZACIÓN, de carácter estativo, en la clase ESPACIO –y no en ATRIBUCIÓN- al lado de otras subclases de carácter dinámico; o a ubicar dentro del ámbito de la POSESIÓN tanto los verbos estativos de PERTENENCIA como los "agentivos" de TRANSFERENCIA.

Las observaciones precedentes requieren algunas matizaciones. Y es que buena parte de las clasificaciones verbales utilizan criterios mixtos de tipo léxico (núcleo semántico de la designación verbal), actancial (papeles semánticos asociados) y sintáctico (bien tipos de categorías sintácticas que realizan ciertos papeles, bien esquemas sintácticos admitidos). En nuestro caso, por ejemplo, hemos introducido también, de forma inevitable, criterios léxicos al respetar lógicamente la norma de incluir en la misma clase todos aquellos verbos que reconozcamos como hipónimos (o *tropónimos*, Fellbaum 1998) de verbos asignados a ella; o cuando hemos optado por clasificar conjuntamente un verbo y sus antónimos.

Por otra parte, y en lo que se refiere al uso de datos sintácticos, además de asociar cada clase verbal con un conjunto inicial de papeles semánticos, las hemos relacionado también con alguna o algunas construcciones sintáctico-semánticas típicas, (las más) frecuentes para (la mayoría de) los verbos de esa clase. Aun así, buena parte de las clases reconocidas incluyen verbos de comportamiento sintáctico heterogéneo. Por poner un ejemplo simple, la clase CAMBIO:MODIFICACIÓN integra verbos tan distintos a este respecto como *romper* y *ablandar* (cuyo SUJ en la voz activa es Agente, y que convierten al Afectado (el Paciente de otras propuestas) en SUJ de la voz media), *aumentar*, *cambiar* o *hervir* (que permiten esa misma alternancia de papeles sin cambio de voz), o *crecer* (cuyo SUJ en voz Activa es un Afectado). El trabajo posterior nos hará ver si estas diferencias sintácticas aconsejan una reubicación, al menos en algunos casos, de estos verbos, con posibles repercusiones en la estructura general de la clasificación, o si conviene tan solo su subclasificación en el interior de la clase semántica mencionada.

En algún caso, incluso, hemos realizado subdistinciones basándonos en ciertas posibilidades sistemáticas de *linking* entre lo que, en principio, se podrían considerar papeles semánticos similares y funciones sintácticas. Ésa es la base de la distinción, por ejemplo, entre verbos de TRANSFERENCIA-1 (como *dar*), en los que el Poseedor-inicial aparece como SUJ en voz activa, y verbos de TRANSFERENCIA-2 (como *recibir*) cuyo SUJ en la voz no marcada es por lo general un Poseedor-final. Y una distinción análoga, no realizada por el momento, se podría establecer en la clase de SENSACIÓN entre los verbos que utilizan una construcción básica SUJ (Experimentador) + CDIR (Estímulo) (como *querer* o *desear*) y los que tienen como básico el esquema SUJ (Estímulo) + CIND (Experimentador) (*gustar* o *apetecer*).

En cualquier caso, las matizaciones anteriores no difuminan la base claramente conceptual de nuestra clasificación. En este sentido, y a pesar de las similitudes existentes entre FrameNet y nuestro proyecto en lo que concierne al fundamento de la clasificación verbal, conviene subrayar algunas diferencias importantes. El *frame* es en FrameNet la unidad lingüística y cognitiva básica, de modo que tanto los *frame elements* como los mismos verbos se delimitan y definen siempre por relación al *frame* del que forman parte. Para nosotros, en cambio, la unidad básica es el verbo y las clases y subclases representan generalizaciones sobre configuraciones actanciales recurrentes que nos permiten, como hemos visto, obtener un inventario de papeles con los que etiquetar "por defecto" a los argumentos de los verbos de la misma clase. Por otra parte, y de forma más significativa en la práctica, nuestras clases y subclases presentan un grado de generalidad o esquematismo superior al de los *frames* utilizados en FrameNet⁴, algo que se pone de manifiesto ya de entrada si comparamos nuestras cincuenta y dos clases con los más de trescientos *frames* (del total de más de quinientos) que en FrameNet cuentan con verbos. Así, en nuestra clasificación verbos como *ver* y *mirar* u *oír* y *escuchar* se integran en una misma clase PERCEPCIÓN sin que tengamos en cuenta el componente de intencionalidad o de atención que puede ser reconocido en el segundo miembro de cada pareja y que justifica en FrameNet la distinción entre los *frames* Perception_Experience y Perception_Active.

De acuerdo con nuestros presupuestos constructivistas, además, intentamos separar el significado actancial, directamente vinculado con el verbo, del significado aportado por los esquemas sintácticos. Por ejemplo, FrameNet "disocia" en *frames* distintos a cualquier verbo que participe en la *alternancia locativa*, de modo que la aparición de éste en la construcción transitiva o causativa seguida de *with* (*John loaded the wagon with hay*, *John sprayed the wall with paint*) es asignada a un *frame* Filling, mientras que el resto de usos del mismo se considera manifestación de otro *frame* (Placing en el caso de *load* o Cause_fluidic_motion en el de *spray*). Frente a este reconocimiento de *frames* distintos, y por tanto de verbos distintos, en ADESSE verbos como *cargar* en sus usos espaciales son considerados de forma unitaria como causativos de LOCALIZACIÓN, siendo las diferencias representativas observadas en la alternancia una consecuencia

⁴ De todos modos hay que tener en cuenta que FrameNet utiliza *frames* de diferente grado de esquematización que vincula a través de relaciones de *herencia*, *uso* y *composición*. En los dos primeros casos, los *frames* más generales, (algunos de) cuyos *frame elements* (FEs) esquemáticos son heredados por *frames* con FEs más específicos, estarían más cerca de nuestras clases, algo que en la primera fase de *FrameNet* (Johnson *et alii* 2001) quedaba reflejado de forma directa en la agrupación de *frames* en dominios semánticos.

de los significados aportados por las construcciones sintácticas en las que el verbo se integra, en la línea de Goldberg (1995, 2002).

Más aún, nuestras clases son flexibles y admiten un grado de correspondencia variable entre la estructura argumental de un verbo y la configuración de papeles prototípica de la clase. De este modo reconocemos que *mentir* o *callar* son verbos de COMUNICACIÓN aunque el primero no admita Mensaje y el segundo no admita Receptor; de la misma manera que *llamar1* se incluye también en esta clase a pesar de que (además de no admitir Mensaje) puede presentar en ocasiones un Destino (*¿Has llamado a la redacción del periódico? Quizás está aún allí* – Eduardo Mendoza, *El laberinto de las aceitunas*, Seix Barral, p. 90).

Por último, ADESSE permite la introducción de etiquetas de papeles específicas siempre que razones de transparencia designativa lo aconsejen. El verbo *escribir*, por ejemplo, está clasificado como verbo de CAMBIO:CREACIÓN y secundariamente como de COMUNICACIÓN. Aun cuando su papeles pueden verse como manifestaciones concretas de los papeles prototípicos que caracterizan a cada una de estas clases (Agente, Afectado y Beneficiario en CREACIÓN; Emisor, Mensaje, Receptor y Asunto en COMUNICACIÓN), preferimos usar denominaciones como Escritor y Texto para sus dos primeros argumentos (además de Receptor y Asunto para los otros actantes posibles). Aunque las etiquetas varíen, la definición explícita de herencias en la base de datos nos permite mantener las vinculaciones entre los papeles específicos del verbo y los prototípicos de la clase o clases a las que el verbo se adscribe.

2.2. Estructura de la clasificación: Clases y subclases

La tabla adjunta reproduce la estructura de la clasificación actual utilizada en ADESSE, incluyendo ejemplos de verbos pertenecientes a cada una de las clases así como una indicación del número de verbos contenidos por el momento en las mismas⁵. Esta clasificación, que se encuentra en un proceso de revisión permanente, es el resultado de un continuo proceso de "ajuste" entre, por una parte, intuiciones generales acerca de las grandes áreas de experiencia conceptualizadas por el léxico verbal y, por otra, el análisis de los significados y marcos conceptuales evocados por los verbos concretos contenidos en la BDS. Hemos utilizado como punto de partida una clasificación de carácter muy tentativo, elaborada en gran medida a partir de la revisión de clasificaciones semánticas y sintáctico-semánticas anteriores⁶, que se ha ido contrastando con los datos de la BDS con el fin de probar su utilidad y que progresivamente ha sido modificada y refinada hasta alcanzar por el momento el resultado descrito. Como es fácil comprobar, la mayor parte de clasificaciones, incluida la nuestra, contiene un buen número de clases y subclases que reaparecen en todas ellas, si bien con diferencias, a veces notables, en cuanto a extensión, inventario de miembros y posición jerárquica. Lo primero revela la existencia de ciertas zonas conceptuales dotadas de una clara relevancia, perceptible de forma intuitiva; lo segundo es manifestación en parte de diferencias de planteamiento y objetivos, pero también de las dificultades para reconocer una organización relativamente simple en un dominio, como es el semántico, de enorme complejidad.

ADESSE: CLASES VERBALES (versión 1.0 +)

Macroclase	Clase	Subclase	Clave	Ejemplos	N
PROCESO MENTAL	[MENTAL General]		1000	<i>sentir</i>	5
	SENSACIÓN	General	1100	<i>gustar, querer, doler</i>	186
	PERCEPCIÓN	General	1200	<i>ver, escuchar</i>	67
	COGNICIÓN	General	1300	<i>pensar, entender</i>	7
		CONOCIMIENTO		1310	<i>saber1, recordar</i>
	CREENCIA		1320	<i>creer, opinar</i>	40

⁵ La BDS contiene 3436 verbos. A partir del tratamiento provisional de unos 1800 verbos de la BDS, cuyo análisis semántico ha obligado en algunos casos a reconocer unidades léxicas diferentes, ADESSE contiene en la actualidad 3748 verbos. De ellos tienen asignada clase/s en este momento unos 2152, si bien en ciertos casos esta asignación plantea dificultades y debe ser revisada.

⁶ Entre los trabajos y proyectos de clasificación del léxico verbal que consultamos resulta imprescindible citar a Halliday (1985), Dixon (1991), Levin (1993), Faber & Mairal (1999), Vázquez *et alii* (2000), FrameNet y WordNet.

PROCESO RELACIONAL	ATRIBUCIÓN	General	2100	<i>ser</i>	6
		RELACIÓN	2110	<i>equivaler, depender</i>	80
		PROPIEDAD	2120	<i>estar2, quedar2, dejar4</i>	19
		VALOR	2121	<i>medir, costar</i>	13
		APARIENCIA	2122	<i>oler2, saber2</i>	3
		DENOMINACIÓN	2130	<i>nombrar2, llamar2</i>	11
PROCESO MATERIAL	POSESIÓN	General	2200	<i>adeudar, deber</i>	6
		PERTENENCIA	2210	<i>tener, poseer, carecer</i>	16
		TRANSFERENCIA-1	2221	<i>dar, pagar</i>	64
		TRANSFERENCIA-2	2222	<i>recibir, cobrar</i>	31
PROCESO MATERIAL	ESPACIO	General	3100	<i>mover, girar</i>	4
		DESPLAZAMIENTO	3110	<i>ir, andar, llevar</i>	215
		LOCALIZACIÓN	3120	<i>poner, pender</i>	141
		POSTURA-POSICIÓN	3130	<i>sentar, agachar</i>	36
		ORIENTACIÓN	3140	<i>señalar, apuntar</i>	5
		MANERA MOVIMIENTO	3150	<i>aletear, mecer</i>	33
		UNIÓN	3160	<i>juntar, añadir</i>	79
	CAMBIO	General	3200	<i>pintar, cocinar</i>	14
		CREACIÓN	3210	<i>crear, fabricar</i>	30
		DESTRUCCIÓN-CONSUMO	3211	<i>comer, gastar, eliminar</i>	35
		MODIFICACIÓN	3220	<i>romper, secar, hervir</i>	298
		CUIDADO PERSONAL	3221	<i>lavar, cepillar</i>	17
	HECHO	General	3300		
		METEOROLOGÍA	3310	<i>llover, atardecer</i>	31
		EMISIÓN	3320	<i>brillar, emitir</i>	25
		CONTACTO	3330	<i>golpear, tocar</i>	37
		CONTROL	3340	<i>agarrar, coger</i>	30
		USO	3350	<i>emplear, usar</i>	11
SUSTITUCIÓN		3360	<i>reemplazar, suplir</i>	12	
ACTIVIDAD		3370	<i>trabajar, actuar</i>	28	
COMPETICIÓN		3380	<i>luchar, vencer</i>	31	
CONDUCTA	COMPORTAMIENTO	General	3400	<i>portar2, comportar2</i>	16
		VIDA	3410	<i>nacer, matar</i>	32
		FISIOLOGÍA	3420	<i>llorar, orinar</i>	76
		RELACIONES SOCIALES	3430	<i>acoger, casar2</i>	28
PROCESO VERBAL	COMUNICACIÓN	General	4000	<i>decir, hablar</i>	215
		VALORACIÓN	4010	<i>criticar, felicitar</i>	29
		MANDATO	4020	<i>ordenar, suplicar</i>	14
PROCESO EXISTENCIAL	EXISTENCIA	General	5000	<i>haber, ocurrir</i>	46
		FASE	5010	<i>empezar, acabar</i>	45
		TIEMPO	5020	<i>durar, retrasar</i>	24
PROCESO MATERIAL	CAUSATIVO	General	6000	<i>hacer2</i>	4
		INDUCTIVO-COLABORATIVO	6010	<i>incitar, ayudar</i>	20
		PERMISIVO	6020	<i>permitir, dejar5</i>	7
		OBLIGATIVO	6030	<i>obligar, forzar1</i>	5
	DISPOSITIVO	General	7000	<i>atrever, aspirar2</i>	21

Nuestra clasificación consta en principio de dos niveles básicos en relación jerárquica: la clase y la subclase. Los dominios generales de experiencia a los que remiten las clases, cuyas denominaciones pretenden ser suficientemente transparentes, se han compartimentado en subclases asociadas con marcos conceptuales más concretos, algo que parece imprescindible si queremos mantener un alto grado de homogeneidad actancial entre los miembros de cada conjunto de verbos reconocido⁷. Además, y como revelan las claves numéricas asociadas con las subclases, algunas de éstas constituyen en realidad agrupaciones de verbos en un nivel jerárquico inferior. Es el caso de CUIDADO PERSONAL, un grupo de verbos subordinado en este momento a la subclase

⁷ El grado mayor de heterogeneidad se encuentra en la clase HECHO, en la que agrupamos inicialmente los procesos materiales no espaciales que no implican modificaciones internas en los participantes. Sin embargo, no parece posible reconocer la existencia de un dominio semántico unitario, por lo que será necesario reorganizar la clase reconociendo como clases autónomas al menos algunas de sus subclases actuales.

MODIFICACIÓN. Desde el extremo opuesto, algunas clases mantienen también en un nivel más esquemático, cierto grado de semejanza. El primer dígito de la clave remite de este modo a *macroclases*, en parte coincidentes con los seis tipos de procesos descritos por Halliday (1985).

Hemos reconocido en todas las clases una subclase GENERAL. En ocasiones esta subclase es la representante prototípica de la clase y contiene por ello el número mayor de verbos. Es lo que sucede en COMUNICACIÓN, cuyas subclases VALORACIÓN y MANDATO suponen especificaciones de cierto tipo (enjuiciamiento evaluativo e intención de influir en el comportamiento, respectivamente) sobre el contenido general del dominio (la transferencia de información). En la mayoría de clases, en cambio, las subclases pretenden dividir de forma exhaustiva el dominio semántico sin que quepa atribuir a ninguna de ellas un carácter básico. En estos casos la subclase GENERAL se reserva para aquellos verbos de significado más indeterminado en relación al de (algunas de) las subclases correspondientes. Así, por ejemplo, *pintar* o *cocinar* son verbos generales de CAMBIO puesto que admiten usos de CREACIÓN (*cocinar un plato suculento*) o de MODIFICACIÓN (*cocinar la carne*), de la misma forma que *girar* puede implicar desplazamiento (*la Tierra gira alrededor del Sol*) o no (*la Tierra gira sobre su eje*), sin que en ninguno de estos casos creamos justificado reconocer verbos distintos.

3. ASIGNACIÓN Y RECONOCIMIENTO DE SUBCLASES

En toda clasificación se plantean dos cuestiones básicas. Por una parte debemos determinar un inventario de clases, aspecto a su vez dependiente del establecimiento de una serie de criterios de fundamentación de las mismas. La segunda cuestión tiene que ver con la asignación de clase a las unidades objeto de clasificación, en nuestro caso los verbos. Aunque se trata de dos cuestiones distintas, ambas están interrelacionadas y plantean, en una clasificación de base semántica como la nuestra, dificultades importantes.

El criterio básico que guía el reconocimiento de clases y subclases en ADESSE es la identificación de configuraciones recurrentes de papeles semánticos. Postularemos la existencia de una clase o subclase verbal siempre que sea necesario reconocer un inventario de papeles específico para dar cuenta con relativa transparencia del marco actancial de un conjunto de verbos, prestando especial atención a los papeles desempeñados por los argumentos centrales, esto es, los manifestados a través de las funciones sintácticas SUJ, CDIR, CIND y, en algunos casos, PDTVO.

Si el reconocimiento de clases y subclases verbales depende de la identificación de dominios y marcos conceptuales, y si a su vez éstos se obtienen por generalizaciones a partir del significado evocado por los verbos, de ello resulta que las tareas de establecimiento de clases verbales y de determinación del significado de los verbos (incluyendo por tanto la separación de significados o "acepciones") están ligadas y se condicionan mutuamente. La dificultad fundamental, por supuesto, es que el significado es un fenómeno de gran complejidad que difícilmente puede ser sometido a las operaciones de discretización y reconocimiento de fronteras precisas que conlleva todo intento clasificatorio. Los significados léxicos, por ceñirnos al ámbito que nos interesa, son "entidades" complejas, multidimensionales y enormemente flexibles, algo que parece acentuarse de forma extrema en el caso de los verbos.

La multidimensionalidad del significado se pone de manifiesto en la variedad de componentes o aspectos experienciales que pueden ser codificados o evocados simultáneamente. Un verbo como *besar*, por ejemplo, evoca un contacto físico (como *tocar*), pero al tiempo remite a un escenario de tipo social y se relaciona fuertemente con el ámbito de lo comunicativo (como *saludar*). *Temblar* alude a un proceso fisiológico (como *estornudar*), pero también expresa una manera de movimiento iterativa (como *vibrar*). *Frotar* supone igualmente una manera de movimiento (como *mecer* o *acunar*), pero parece perfilar un contacto (como *tocar*) que se realiza de forma continuada aplicando fuerza (como *apretar* o *presionar*) y que puede culminar en una modificación de otra entidad (como *limpiar*). Ejemplos de este tipo podrían multiplicarse sin fin, como bien sabe cualquier lexicógrafo que busque un hiperónimo o *genus* adecuado como núcleo de una definición.

Por lo que respecta al carácter flexible del significado, conceptos como los de *acomodación*, *modulación*, *co-composición*, *zonas activas*, etc. han sido empleados desde distintos modelos teóricos para dar cuenta de la influencia ejercida por el contexto en la interpretación final de los enunciados. Con carácter general, el contexto lingüístico de una unidad verbal (de manera especial, las construcciones sintácticas y los elementos léxicos que ocupan las posiciones argumentales) opera sobre el significado de ésta perfilando o destacando unos u otros de sus componentes o introduciendo especificaciones en lo que en principio es un contenido más esquemático.

En consecuencia, a la hora de tratar de determinar el significado de un verbo, y por lo tanto de establecer el marco conceptual que evoca, en ADESSE tratamos de identificar el significado básico perfilado, aislándolo en la medida de lo posible de la influencia del contexto. De esta manera adoptamos una perspectiva relativamente "abtraccionista" respecto del significado de los verbos, evitando siempre que sea posible la diferenciación de acepciones, aunque ello, sin embargo, aumenta las dificultades a la hora de tratar de determinar el marco conceptual común a todos los usos de un verbo y, por lo tanto, a la hora de circunscribirlo a los límites de los dominios y marcos reconocidos en la clasificación⁸.

4. PROBLEMAS BÁSICOS DE CLASIFICACIÓN: SOLAPAMIENTOS E INDETERMINACIÓN DE FRONTERAS

Más allá de su relevancia o de su utilidad en función de los fines pretendidos, una clasificación tendrá una fundamentación más sólida y será aplicable de manera más sencilla (o en otros términos, será menos discutible) en la medida en que los rasgos criteriosales en los que se sustente estén bien delimitados entre sí, puedan ser caracterizados con precisión y sean fácilmente reconocibles y objetivables. Aunque no se trata de un requisito necesario, que las características criteriosales sean mutuamente excluyentes simplifica de forma considerable la estructura de la clasificación.

Desde este punto de vista, una clasificación semántica como la emprendida en ADESSE, basada en marcos conceptuales de cierta generalidad (frente al grado de detalle de FrameNet), en la que se trata de considerar el significado de los verbos -hasta donde ello sea posible- de manera unitaria (a diferencia de WordNet) y en la que se pretende abarcar de forma exhaustiva la totalidad del léxico verbal de español (frente a Vázquez *et alii* 2000), presenta especiales dificultades en su elaboración y justificación, la mayoría de las cuales son comunes a cualquier clasificación de base semántica.

El problema fundamental es que los dominios y los tipos de marcos conceptuales prototípicos no son entidades discretas, perfectamente diferenciadas entre sí. De hecho, como se ha señalado, unos y otros son el resultado de generalizaciones sobre las áreas de experiencia y los marcos conceptuales específicos evocados por los verbos en sus usos concretos. Y los verbos, como entidades semánticas básicas, se distribuyen en general de forma no ordenada a todo lo ancho de un complejo espacio multidimensional, con frecuencia conceptualizando de manera simultánea diferentes aspectos con un grado variable de relevancia. Aunque es posible reconocer de manera intuitiva ciertas áreas conceptuales dotadas de un alto grado de saturación o densidad léxica (por el número de verbos que remiten a ellas) y que en principio pueden parecer bien diferenciadas entre sí debido a su distancia designativa (Comunicación o Movimiento, por ejemplo), la búsqueda de una clasificación exhaustiva a partir del análisis de los verbos en sus usos revela la existencia de múltiples zonas de indeterminación y solapamiento conceptual, lo que dificulta la obtención de clases discretas y la asignación de clase a los verbos.

En ADESSE se utilizan procedimientos para intentar solucionar algunos de estos problemas. En primer lugar, ADESSE recurre a la clasificación múltiple para dar cuenta de los casos de solapamiento total entre marcos cuando son evocados de forma simultánea por el significado de

⁸ Por el contrario, resulta más fácil justificar una clasificación verbal de tipo semántico si se realiza una separación masiva de acepciones, en la línea por ejemplo de WordNet, ya que es más fácil ubicar porciones muy homogéneas de contenido. En este caso, por supuesto, las dificultades se remiten a otro nivel y lo difícil de justificar es ahora -como se le reprocha a este proyecto- tal grado de granularidad.

algunos verbos. Así, *durar* es un verbo de TIEMPO (como *tardar*) y de VALOR (como *costar*), *sonreír* es un verbo de FISIOLOGÍA (como *reír*) y de COMUNICACIÓN, o *discutir* es un verbo de COMUNICACIÓN y de COMPETICIÓN (como *luchar*). Por otra parte, cuando se produce un solapamiento de dominios asociado con un conjunto de verbos que presentan un marco conceptual unitario, hemos reconocido subclases "mixtas", a caballo entre dos dominios aun cuando en la estructura de la clasificación se prime uno de ellos. Es lo que sucede con la subclase VALORACIÓN, que supone el solapamiento parcial de la COGNICIÓN y la COMUNICACIÓN por parte de verbos que responden a un marco del tipo Evaluador-Evaluado-Motivo. Los verbos de esta subclase, como *alabar*, *felicitar*, *criticar* o *reprobar*, entre otros, lexicalizan además el contenido positivo/negativo de la evaluación. Por último, en algún caso concreto hemos decidido individualizar una subclase cuando un grupo de verbos, en principio pertenecientes a una determinada clase, permiten la integración de un papel básico en otra. Así, los verbos de APARIENCIA, como *oler*² o *saber*², no sólo presentan típicamente los dos actantes habituales en la clase ATRIBUCIÓN (una Entidad y, simplificando las diferencias entre subclases, una Entidad2 o un Atributo), sino que con frecuencia expresan también un Perceptor (*El yogur me sabía a moho*).

Con todo, es claro que los dominios presentan muchas dificultades para ser delimitados con precisión. En unos casos, porque algunos de ellos presentan similitudes entre sí en un nivel mayor de abstracción, lo que justifica que en otras clasificaciones sean tratados de manera unitaria. Por ejemplo, nosotros hemos distinguido inicialmente una subclase de verbos de EMISIÓN; su carácter unitario y su diferenciación respecto de otras clases, sin embargo, puede ser cuestionada, ya que verbos como *brillar* o *resonar*, por ejemplo, presentan muchos puntos en común con la EXISTENCIA, del mismo modo que *rezumar* o *chorrear*, por una lado, o *emitir* por otro, se acercan al ámbito del DESPLAZAMIENTO, al que consideramos que ya pertenece un verbo como *fluir*⁹.

Además, ciertos dominios/marcos mantienen entre sí relaciones temporales o incluso, de manera más estrecha, vinculaciones potenciales de tipo causa-efecto, lo que puede conllevar que el significado de un verbo, con carácter general o según su usos, se extienda a lo largo de una cadena de marcos/dominios. El contacto físico, por ejemplo, parece condición necesaria del uso de un instrumento, que a su vez puede provocar cambios en la propia entidad usada (su consumo o destrucción) o en una segunda entidad (sean destrucciones o simples modificaciones parciales). Reflejando estas relaciones, el verbo *manipular*, que clasificamos como verbo de USO, registra en la BDS ejemplos como los que siguen, que podrían ser adscritos a los ámbitos del CONTACTO (a), el USO (b) o la MODIFICACIÓN (c):

(a) *se precipita [...] junto al montón de discos y manipula, nerviosa, buscando uno que poner* [OCHENTA:90,19]

(b) *La muchacha manipula unos mandos y la pantalla adquiere fluorescencia* [SONRISA:212,8]

(c) *unos cuantos vivales que conducían coches ostentosos [...] manipulaban permisos de importación* [USOS:23,24]

Y lo mismo se puede decir de las relaciones entre el contacto y el desplazamiento (verbos de contacto pueden aparecer en construcciones de movimiento causado: cp. *golpear la silla con la mano* con *golpear la silla contra la pared*) o entre el contacto y la modificación (*rozar*, *arañar* o *pisar* son caracterizables -al menos en parte- como verbos de CONTACTO, pero suponen también con frecuencia la modificación de lo Contactado, de ahí la posibilidad de construcciones resultativas del tipo *algo está arañado/ rozado/pisado*).

5. CONCLUSIÓN

El tipo de clasificación verbal elaborado en ADESSE se encuentra condicionado, en el nivel más general, por dos aspectos básicos: la finalidad inmediata del proyecto (el etiquetado semántico de la BDS) y los presupuestos teóricos asumidos (la visión funcional-cognitiva y constructivista de

⁹ El marco asociado prototípicamente con la EMISIÓN es Fuente-Sustancia, aunque no es necesario (en la caracterización actual de la subclase) que aparezcan ambos argumentos (cfr. *brillar*). Con todo, la posibilidad de la construcción SUJ (Fuente) + CDIR (Sustancia) puede ser argumento para defender la existencia de diferencias relevantes entre *rezumar* y, más significativamente, *chorrear* frente a *fluir*: *La pared chorreaba/*fluía agua*.

la estructura de la cláusula). Las diferentes subclases reconocidas se asocian con configuraciones prototípicas de funciones o papeles semánticos que se pretenden relativamente transparentes desde el punto de vista designativo. Las dificultades para establecer con precisión los límites entre los dominios y marcos cognitivos que justifican el reconocimiento de clases y subclases derivan del hecho de que éstos se obtienen por generalizaciones a partir del análisis del significado de los verbos, siendo éste con frecuencia multidimensional y flexible. Creemos que a medida que el proyecto avanza en su análisis de las posibilidades constructivas de verbos y grupos de verbos, así como en el establecimiento del grado de prototipicidad de los mismos (atendiendo, por ejemplo, a los datos de frecuencia relativa de cada construcción), el reconocimiento de clases y la asignación de clase/s a los verbos tiene bases más sólidas y es por tanto más defendible frente a posibles críticas de "cosmomorfia" (Moreno Cabrera 2003) o -si se prefieren los términos estructuralistas- de sustancialismo semántico. Todo ello, sin embargo, sin que dejemos de admitir que en ocasiones el mayor fundamento de una decisión descriptiva es un juicio intuitivo sobre el grado de relevancia de un determinado aspecto del significado, algo que a tenor de la naturaleza del lenguaje parece inevitable. Esto es lo que hace al análisis semántico complejo y discutible, pero al tiempo estimulante y creativo sin que por ello deba ser considerado menos riguroso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DIXON, R.M.W. (1991), *A New Approach to English Grammar, on Semantic Principles*, Oxford, Clarendon.
- FABER, Pamela B. & Ricardo MAIRAL (1999), *Constructing a Lexicon of English Verbs*, Berlin, Mouton de Gruyter.
- FELLBAUM, Christiane (1998), "A Semantic Network of English Verbs", Ch. FELLBAUM (ed.), *WordNet. An Electronic Lexical Database*, Cambridge (Massachusetts), The MIT Press, 69-104.
- FONTENELLE, Thierry (ed.) (2003), *FrameNet and Frame Semantics* (= *International Journal of Lexicography* 16/3).
- GARCÍA-MIGUEL, José M^a (1995a), *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*, Universidade de Santiago de Compostela.
- GARCÍA-MIGUEL, José M^a (1995b), *Transitividad y complementación preposicional en español*, Universidade de Santiago de Compostela.
- GOLDBERG, Adele E. (1995), *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, The University of Chicago Press.
- GOLDBERG, Adele E. (2002), "Surface generalizations: An alternative to alternations", *Cognitive Linguistics* 13/4, 327-356.
- HALLIDAY, M.A.K. (1985), *An Introduction to Functional Grammar*, London, Edward Arnold, 1994, 2^a ed.
- JOHNSON, Christopher R., Charles J. FILLMORE, Esther J. WOOD, Josef RUPPENHOFER, Margaret URBAN, Miriam R.L. PETRUCK, Collin F. BAKER (2001), *The FrameNet Project: Tools for Lexicon Building* (Vers. 0.7). Accesible en la WEB de *FrameNet* hasta 2002.
- JOHNSON, Christopher R., Miriam R. L. PETRUCK, Collin F. BAKER, Michael ELLSWORTH, Josef RUPPENHOFER & Charles J. FILLMORE (2003), *FrameNet: Theory and Practice* (Vers. 1.1).
<<http://www.icsi.berkeley.edu/~framenet/book/book.html>>
- LEVIN, Beth (1993), *English Verb Classes and Verbal Alternations. A Preliminary Investigation*, The University of Chicago Press.
- LEVIN, Beth (1995), "Approaches to Lexical Semantic Representation", Donald E. WALKER, Antonio ZAMPOLLI, & Nicoletta CALZOLARI (eds.), *Automating the Lexicon: Research and Practice in a Multilingual Environment*, Oxford University Press, 53-91.
- MILLER, George A. (ed.) (1990), *WordNet: An On-Line Lexical Database* (= *International Journal of Lexicography* 3/4). Reed., con algunas modificaciones, como *Five Papers on WordNet*.
<<http://www.cogsci.princeton.edu/~wn/5papers.pdf>>
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (2003), *Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*, Madrid, Antonio Machado.
- ROJO, Guillermo (2001), "La explotación de la Base de datos sintácticos del español actual (BDS)", Josse DE KOCK (ed.), *Gramática Española. Enseñanza e Investigación. I. 7. Lingüística con corpus. Catorce aplicaciones sobre el español*, Universidad de Salamanca, 255-286. <<http://www.bds.usc.es/>>
- VÁZQUEZ, Glòria, Ana FERNÁNDEZ & M. Antònia MARTÍ (2000), *Clasificación verbal. Alternancias de diátesis*, Universitat de Lleida.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

- ADESSE. Alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español (Universidade de Vigo):
<<http://webs.uvigo.es/adesse/>>

BDS. Base de datos sintácticos del español actual (Universidade de Santiago de Compostela):

<<http://www.bds.usc.es/>>

FrameNet (University of California at Berkeley):

<<http://www.icsi.berkeley.edu/framenet/>>

PropBank. Proposition Bank (University of Pennsylvania):

<<http://www.cis.upenn.edu/~ace/>>

Spanish FrameNet (Universitat Autònoma de Barcelona):

<gemini.uab.es/SFN/>

VerbNet (University of Pennsylvania):

<<http://www.cis.upenn.edu/old/verbnet/>>

WordNet. A Lexical Database for the English Language (Princeton University):

<<http://www.cogsci.princeton.edu/~wn/>>